

**Intervención de la diputada María Irene Montiel Servín, con el tema:
“Situación actual del sarampión en México”.**

El presidente:

Se concede el uso de la palabra a la diputada María Irene Montiel Servín para el mismo tema hasta por 10 minutos.

La diputada María Irene Montiel Servín;

Con su venia, presidente.

Compañeras diputadas y diputados, los saludo nuevamente.

A los medios de comunicación y a todos los que nos siguen por las diferentes plataformas digitales.

Hoy subo a esta Tribuna con profunda preocupación, pero también con responsabilidad, México enfrenta un retroceso que creíamos superado, el sarampión ha regresado y lo ha hecho con mayor fuerza no estamos hablando de una enfermedad nueva ni de algo imprevisto estamos hablando de una enfermedad que se previene con una vacuna segura, con una vacuna gratuita y con una vacuna disponible desde hace décadas. Y sin embargo, hoy el país vive un brote nacional.

A nivel internacional, la Organización Mundial de la Salud ha reportado un notable resurgimiento de los casos en múltiples regiones, impulsado por la reducción de coberturas vacunales y

la reintroducción del virus a través de viajes internacionales.

Hay más de 108 mil casos confirmados de sarampión en todo el mundo, en múltiples regiones, con circulación continua en África, Europa y el Mediterráneo Oriental, estas cifras significan un repunte importante respecto a años anteriores, reflejando brechas persistentes en inmunización y vigilancia epidemiológica, México figura entre los países con mayor número de casos en la región junto con Canadá y Estados Unidos.

Desde febrero de 2025, nuestra nación ha enfrentado un brote significativo de sarampión que continúa extendiéndose día con día, pues ha reportado varios miles de casos confirmados desde el inicio del brote en 2025, en los primeros meses del 2025 se habían confirmado 421 casos a nivel nacional.

De acuerdo con información oficial, desde el primero de enero del 2025 se han registrado 26,501 casos probables y se han confirmado

10,085 casos de sarampión con presencia en las 32 Entidades Federativas y al menos 362 municipios del país, además, existen 4 mil 710 casos que aún están en estudio, lo que evidencía rezago en la respuesta epidemiológica. Hasta ayer iban oficialmente 31 muertes, cuando un brote llega a los 32 estados no es un accidente, es una falla estructural que tiene nuestro sistema de salud.

Compañeras y compañeros: Hasta el año 2018 México mantenía coberturas de vacunación cercanas al 97% en 2012 incluso alcanzamos el 98.8% en primera dosis con coberturas superiores al 95% el virus no circula. Esto es inmunidad colectiva, pero para 2024 la cobertura cayó dramáticamente 79.9% en primera dosis y apenas 69% en segunda dosis.

Cuando la vacunación baja a esos niveles, el brote no es sorpresa, es una consecuencia de la reaparición de brotes de sarampión en nuestro Estado y en el país no es un desastre

natural ni una fatalidad inevitable, es la consecuencia directa de una negligencia administrativa criminal que ha dejado desprotegida a nuestras infancias y aquí está uno de los datos más graves.

Entre 2022 y 2025, el gobierno federal dejó de ejercer 44,457 millones de pesos destinados a la compra de vacunas para proteger a niñas, niños y adolescentes, el dinero estaba aprobado, el dinero sí existía, pero no se utilizó, sin vacunas compradas no hay niños vacunados y sin niños vacunados no hay protección colectiva.

Una vacuna contra el sarampión cuesta aproximadamente 128 pesos. Con el dinero no ejercido se podría haber garantizado la inmunización de generaciones enteras, en cambio, siete de cada 10 pesos destinados a la protección de la salud de nuestros niños se quedaron en las arcas o fueron desviados a otros rubros mientras la cobertura de vacunación en Guerrero se desplomaba, la mayor incidencia se concentra en menores

de un año con una tasa de 49.57 casos por cada 10,000 habitantes y en niñas y niños de entre 1 y 9 años.

Estamos hablando de población que debía estar ya protegida, cada hospitalización era prevenible, cada complicación era prevenible, cada muerte es una tragedia que no debió ocurrir. Y Guerrero no es ajeno. Si el brote está presente en las 32 entidades, nuestro estado forma parte del riesgo nacional más cuando tenemos comunidades rurales dispersas, zonas de difícil acceso y carencias de infraestructura de salud.

Oficialmente, Guerrero se sitúa al día de ayer en el quinto lugar a nivel nacional con 296 casos confirmados por encima de la Ciudad de México y otras entidades con mayor población, esto es el claro reflejo de que fue un error gravísimo dejar fuera a Guerrero de la Estrategia Nacional de Vacunación, pues el altísimo nivel de contagio se está expandiendo rápidamente.

La cobertura de vacunación en menores de un año en el estado ha caído dramáticamente, pasando de un 80.3% en 2023 a una proyección alarmante del 66.2% para este ciclo, esto deja a uno de cada tres niños guerrerenses vulnerables a morir o sufrir daños permanentes, ceguera, encefalitis, por una enfermedad prevenible.

Por otra parte, ahora vemos otra preocupación y es la adquisición de las vacunas a sobreprecio, se detectaron sobreprecios de 72 pesos por dosis en vacuna doble viral y de 58 pesos en la triple viral, generando un daño al erario de 43 millones de pesos en una sola compra adjudicada a SENADI, en lugar de comprar a precios justos.

Por un lado nos dicen que no hay presupuesto para brigadas en la montaña, pero si hay 43 millones de pesos para enriquecer intermediarios, ¿verdad? ese dinero desviado equivale a más de 330,000 dosis de vacunas que hoy faltan en los centros de salud de nuestro Estado. Cuando

la cobertura nacional cae, los estados con mayor rezago sufren más si no se corrige el rumbo. Veremos más contagios, mayor presión sobre nuestras unidades médicas, mayor riesgo en municipios con baja cobertura y lo más grave, más niñas y más niños expuestos innecesariamente.

Compañeras diputadas, compañeros diputados, la salud pública no se puede improvisar, la prevención no es opcional, la vacunación no es un gasto, es una inversión en vida, necesitamos se reconozca la gravedad del brote para liberar recursos extraordinarios inmediatos destinados a la compra directa de biológicos, sin esperar la burocracia federal.

Un plan intensivo de vacunación con metas claras y verificables. Transparencia total en el ejercicio del presupuesto destinado a vacunas, que se haga público el censo nominal de vacunación, necesitamos saber con nombre y apellido qué niños faltan por vacunar para ir a buscarlos.

Basta de estimaciones, necesitamos precisión, informes periodísticos al Congreso sobre los avances de la cobertura real en Guerrero y coordinación efectiva entre Federación y el Estado y no se trata de politizar la enfermedad, se trata de asumir responsabilidades, porque cuando una enfermedad proviene, regresa.

El mensaje es claro, el sistema falló. La salud no es una concesión política, es un derecho humano. No aceptaremos que la falta de capacidad administrativa o la austeridad mal entendida cueste la vida de un solo niño en Guerrero, hoy, desde esta Tribuna, hago un llamado firme, que la salud de nuestras niñas y nuestros niños vuelvan a ser prioridad para el Estado, que los recursos públicos se ejerzan con responsabilidad, que recuperemos las coberturas superiores al 95% de vacunación, no podemos permitir que en pleno siglo XXI vea morir a niñas y niños por enfermedades del siglo pasado. Guerrero merece prevención, México

merece responsabilidad, pero sobre todo nuestras familias merecen seguridad sanitaria hoy más que nunca.

Es cuanto, presidente.